



TUPAMAROS

AÑO I N° 21 - N\$ 250
21 DE MARZO DE 1990

LA BANDA PRESIDENCIAL



**LOS
TUPAMAROS
ANTE LA V
CONVENCION**

"LO ESENCIAL ES INVISIBLE A LOS OJOS"

El matutino que hace más de un siglo está al servicio de la libertad nos informó, el martes 13, sobre la súbita aparición en nuestras aguas territoriales del portaaviones *Constellation*, de la Marina estadounidense.

Según la misma fuente, el comandante en jefe de la Armada Nacional se enteró de dicha presencia mediante una invitación que le fue cursada para conocerlo. Tanto el presidente como el canciller de la República ignoraban la presencia del buque.

Es de extrañar que con el porcentaje del presupuesto nacional que se destina a Defensa no se haya podido comprar un radar; aunque sea uno de segunda mano, como para detectar a esta nave que tiene la altura de un edificio de 17 pisos, desplaza 80 mil toneladas, cuenta con varios escuadrones aéreos y una tripulación de 5000 hombres. Asimismo funcionan en su interior un hospital, un diario, una imprenta, dos estaciones de TV y una de radio.

¿No se verá, desde la Fortaleza del Cerro, con un catalejo?

La embajada estadounidense emitió un comunicado en el cual afirma haber dado aviso a las autoridades, y niega haber operado en aguas territoriales uruguayas -que para EEUU son 12 millas, pero para muchas naciones incluida la nuestra son 200. Aseguraron de todos modos que si eso hubiera ocurrido era "en ejercicio del derecho internacional de libre tránsito".

A la hora del té

Las invitaciones cursadas para visitar la nave fueron aceptadas por cuatro senadores: Zumarán (PLP), Posadas (MNR), Ricaldoni (Batllismo) y Juan Carlos Blanco (UCB). También concurren oficiales de las FFAA. Fueron agasajados con varios obsequios y con demostracio-

nes de vuelo. La embajada estadounidense había desmentido que la nave fuera un portaaviones nuclear, pero sin hacer referencias específicas al tipo de armamento que posee. La visita de los senadores no aclaró nada al respecto, pese al asombro manifestado por el señor Ricaldoni que quedó admirado por la técnica "que parece de ciencia ficción".

El regreso del gran garrote

Tal vez esta actitud de EEUU se pueda inscribir dentro del marco de una nueva diplomacia, que retrocede a "la época de las cañoneras".

Luego de la invasión a Panamá marcaron presencia en aguas colombianas, y agredieron un barco cubano frente a la costa mexicana.

Otros aspectos que caracterizan esta diplomacia son las emisiones piratas de TV Martí sobre territorio cubano, y la financiación de las fuerzas políticas y militares antisandinistas en Nicaragua.

De mano en mano

Luego del cambio de gobierno en nuestro país, también se aprecia un nuevo estilo diplomático.

El presidente Lacalle fue uno de los tres mandatarios latinoamericanos que no tuvo reparos en saludar a Pinochet. "He estrechado la mano de otros jefes de estado electos y no electos, democráticos y autoritarios", dijo.

En esa visita a Chile no solo saludó al ex dictador, también se entrevistó con el vicepresidente de Estados Unidos, Dan Quayle. Finalizada la reunión afirmó: "Escuchamos sus opiniones y compartimos opiniones respectivas sobre el tema de la democracia en Nicaragua y sobre el tema de Panamá". Sin especificar qué había compartido con respecto a Panamá", anunció la reanudación de relaciones con el nuevo gobierno de ese país.



Legisladores uruguayos controlando el armamento del portaaviones.

CX 44 Panamericana
La radio de la Gente

LUNES A VIERNES

6 a 7 - "Abriendo Surcos"

Conducen y Participan Helvecia Pérez, Ruben Barboza, Ernesto Agazzi, Carmen Améndola

7 a 8 - "Informe 44"

8 a 9 - "Entre rotativas"
Conducen Jesús Gabriel Ayala, José López Mercao

9 a 12.30 - "Amargueando en la 44"

Conduce Alberto Silva
Colaboran Marcela Turubich, Gustavo Antúnez, Griselda Leal
Producción Marcelo Díaz

12.30 a 13.45 - "Informe 44"

13.45 a 14.00 - Radio Teatro: "Mi casa es una cosa..."
Con Raúl Amoretti, Silvia Nelson
Guión W. Pizolanti

14.00 a 14.30 - "Vidrieras de tango"

Conduce Emilio Vacoti

14.30 a 17.00 - "Algo de Locura"

Conducen Julia Amoretti, Luis Trochón, Pucki Cancela

17 a 17.30 - MPB 44

Conduce Gustavo Puentes

17.30 a 19 - "Tiempo Nuevo"

Conducen Gustavo Antúnez, Tito D'Angelillo
Colabora Embert Martínez

19 a 20.30 - "De mano en mano"

Conduce Jessie Macchi
Dirección Jessie Macchi, Mario de León

Participación especial

20.30 a 21 - "Deporte verdad"
Conducen Jorge Ramada, Orlando Muñoz, Alberto Setelich y equipo deportivo de la 44

21 a 23.30 - "La barra de la noche"

Conduce Elías Turubich

23.30 a 0.10 - "Informe 44"

SÁBADOS

6 a 7 - "Madrugando con los uruguayos"

Conduce Emilio Vacoti

9 a 10 - "Semana Latinoamericana"

Conduce Jesús Gabriel Ayala

10 a 11.30: "Mesa redonda"

El tema de la semana
Conducen J. Gabriel Ayala, Alberto Silva, Samuel Blixen y Jessie Macchi

12 a 12.30 - "Memorias del calabozo"

Con Mauricio Rosencof y Eleuterio Fernández Huidobro

14.30 a 17.30 - "Los 44 de la 44"

Conduce Marcela Turubich

19 a 21 - "Tropicalísimo"

Conduce Tito Martínez

DOMINGOS

7 a 8 - "Movimiento por la Tierra"

8 a 9 - "Canto Libre"

Conduce Elías Turubich

9 a 10 - "Temas"

Dirección Gaby Weber
Locución Hector Guido

11 a 12.30 - "Radioteatro"

Elenco Teatro La Gaviota
Autores Nacionales

14.30 a 18 - "Bajo el alero"

Conduce Julio César Martínez (Juma)

21 a 0.10 - "Muchos recuerdos y pocas palabras"

Conduce Elías Turubich

EN 1990 USTED SEGUIRÁ CONSTRUYENDO SU RADIO

CX 44 - Panamericana - La radio de la gente

GRAN RIFA

1er. Premio: viaje a donde usted elija por valor de U\$S 3000 (si quiere ir al Mundial '90 lo llevamos por Bartolomé Viajes)

2do. Premio: }
3er. Premio: } 2 pasajes ida y vuelta a Buenos Aires,
4to. Premio: } en barco con camarote
5to. Premio: }

Bono Donación Valor N\$ 2000 (Uruguay)
U\$S 2 (Otros países)

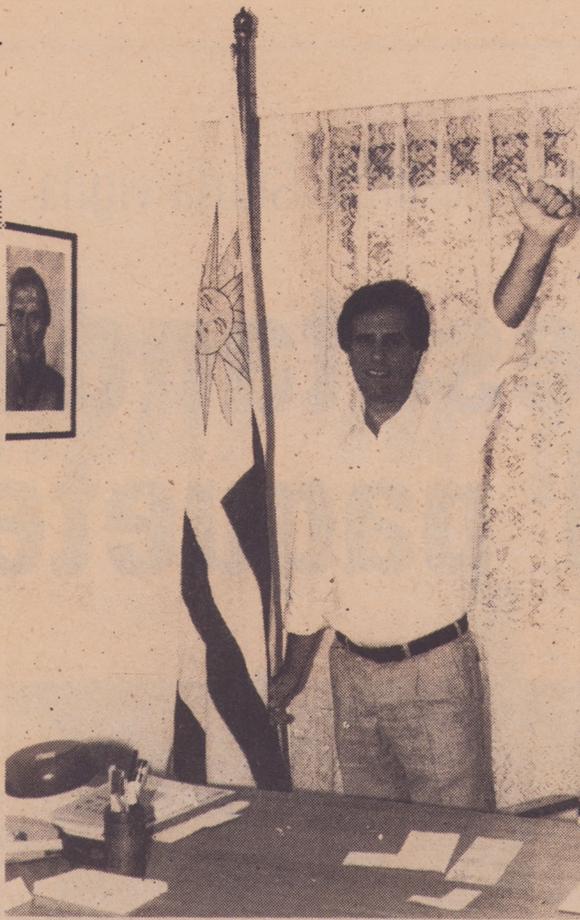
Sorteo: Ultima lotería de mayo 1990

Organiza: "Amigos de la 44 - Panamericana- La radio de la Gente"

Lugares de venta: Radio Panamericana (18 de Julio 965 - Piso 2)

Librería TAE (Tristán Narvaja 1578)

Plaza Libertad



De este lado del muro

La campaña de hostigamiento contra la intendencia frenteamplista empezó antes de las elecciones, con la pretensión de convertir a Tabaré Vázquez en admirador del Goyo Alvarez.

Luego el Intendente Iglesias hizo su debut popular y progresista aguantando el precio del boleto; como éste igual bajó, intentaron convencernos que eso no alcanzaba.

Después se dio la ocupación de tierras en Peñarol, con un entorno de supuestos avales del Intendente y su hermana, supuesta sedición (¡El diputado Sturla mencionó a Sendero Luminoso!), y un oportuno cartelito que decía "Villa Tabaré", fotografiado para la portada de un matutino.

Ahora, la ofensiva de la derecha tomó como objetivo los Centros Comunales. Cabe preguntarse por qué las reuniones de comisiones de fomento crearon tal alarma, logrando la unanimidad de blancos y colorados, tan dificultosa en otros asuntos.

La red de cazar pobres

Luego de cinco años de tranquila digestión democrática, la clase dominante y los políticos tradicionales tropezaron con el triunfo del FA en la capital. Mientras los medios convencían a media izquierda de la derrota del socialismo, la gente vinculaba su esperanza de cambio al Frente Amplio.

Más allá de la sorpresa inicial, los indigestos no se alarmaron demasiado: para todos estaba claro que la acumulación de votos no tuvo su correlato en otros planos. El movimiento popular está en uno de sus puntos más bajos, y nadie puede negar que parte de la responsabilidad le corresponde a la propia izquierda.

Por supuesto, los que dominan saben que la acumulación pasiva, electoral, puede perderse fácilmente si no se respalda con avances en conciencia y organización. Acá entran en juego los Centros Comunales, como estructura que

puede ayudar a organizar la gente desde su vereda y sus problemas cotidianos, salvando el abismo que persiste entre la política partidaria y la gente de a pie, encarando cambios inmediatos.

Desde la Intendencia no se lograrán los cambios de fondo para el país, pero los que perdieron tiene por qué preocuparse. ¿Qué pasará si los ciudadanos que usualmente cambian "favores" por votos consiguen lo mismo —o más— sin estar obligados a comprometer su voto? Pasa que se les rompe la red de atrapar pobres.

Solidaridad

Todos los sectores estaban de acuerdo con la descentralización, por lo menos mientras ésta fuera abrir oficinas para cobrar impuestos. Pero eso de abrir "espacios de participación" suena a rojos infiernos, a desembarco cubano, a guerrilla, a barba.

Nadie se pronuncia contra la democracia, pero cada quién la interpreta de acuerdo a su conveniencia. Los que se oponen a los Centros Comunales quieren limitar la democracia al acto comicial; después, cada uno para su casa.

Para quienes procuran mantener las diferencias de clase, la democracia directa y la participación diaria del ciudadano acortan la distancia entre dirigentes y dirigidos, permitiendo que estos últimos controlen y exijan.

Si la clientela se independiza, muere una forma de hacer política. El sistema político tradicional sintió que hurgaban en sus cimientos y eso bastó para solidarizar a fuerzas políticas que parecían disímiles.

Tres principios tres

La historia nos reserva muchas alternativas: victorias y derrotas, avances y retrocesos, fulgurantes alegrías y tragos amargos. Estos cinco años nos enfrentarán a complejas decisiones, casi

a diario. Y todas serán muy importantes, porque la primera gestión frentista es el espejo donde se miran las esperanzas populares.

Para no defraudarlas, el primer principio es la verdad: lo que puede diferenciar al FA de otras fuerzas políticas no es una pretendida pureza, sino la saludable costumbre de depurarse. No es tan difícil, basta con no temerle a la autocritica. ¿Quién está libre de burocratismo y corrupción? ¿Acaso el clientelismo no es un riesgo también para la izquierda?

Para no defraudarlas, el segundo principio es lo colectivo. Los particularismos no pueden feudalizar esta tierra de todos, no deben detener esta pequeña utopía en la que viajamos, asombrados aún por tener boleto.

Para no defraudarlas, el tercer principio es no echar el ancla, recayendo en actitudes defensivas. ¿La izquierda, como la derecha, tendrá temor a que el pueblo se organice y luche sin un control por parte de las estructuras partidarias?

Vamos

Se traslada el debate a un ámbito donde es más fácil desconocer la opinión mayoritaria de los montevideanos. Al margen de lo que allí se decida, a los Centros Comunales hay que hacerlos igual. "Si el Parlamento lo rechaza voy a redactar otro proyecto de mi puño y letra" —proclama Tabaré— "y si lo vuelve a rechazar voy a ir yo personalmente a cada uno de los dieciocho Centros a dar órdenes y a organizar, porque esa tarea nadie me la puede prohibir". La confrontación de ideas no ha podido dejar de traducirse en hechos políticos.

Estamos ante un objetivo claro y preciso: pongámosle el hombro. Para que mañana podamos repetir el "delo por hecho", hoy tenemos que hacerlo. Vamos. Si blancos y colorados levantan el muro de Montevideo, que tengan presente que la gente se quedará del lado de Tabaré.

Millor critica, Sturla vigila

Desatando el paquete

El día en que el diputado Sturla se olvidó que ya no era un oscuro parlamentario de oposición, y que formaba parte de la improvisada *intelligentzia* oficialista, llovieron fuego y granizo sobre las sufridas espaldas del senador Pablo Millor. Con anterioridad, el líder de la 94 había anunciado que, al margen de lo que decidiera el veterano líder Pacheco Areco, no votaría el ajuste fiscal anunciado el sábado 16 de marzo por el ministro Braga a través de una cadena televisiva. Fundamentando su actitud disidente, Millor aludió a la inscripción del citado ajuste en los planes de dominación del FMI, y prefirió salir del ruedo con una verónica antes de "quemarse" con un ajuste que amenaza con ser de consecuencias sociales incalculables.

Chequeo

Aunque se trate de algo tan estrictamente olvidable como las declaraciones de Sturla, conviene detenerse por un momento a considerar sus dichos -efectuados a CX14 El Espectador- y posteriormente reproducidos por el matutino La República-, en los que acusa de fascista y mentiroso al pachequista, al tiempo que lo apercibe de que "lo tenemos bien vigilado, en sus dichos y sobre todo en sus hechos". Cualquiera con un mínimo nivel de malicia podría sospechar que Sturla está complotado con algún ignoto servicio, o al menos con una mala agencia de detectives, de esas que se ocupan de testimoniar en casos de adulterio o sucesiones mal avenidas. Y todo eso referido a un representante nacional que, mal que pese a Héctor Martín, debería gozar de las prerrogativas inherentes a su investidura, reñidas con el chequeo con el que lo amenaza su colega. Exabruptos aparte, la cólera de Sturla resulta comprensible si echamos un vistazo al complejo ajedrez político que se entrecruza en torno al paquete de medidas que conforman el ajuste fiscal enviado por el Poder Ejecutivo. Si Pablo Millor demostró ser un adelantado a los tiempos al aceptar cruzar sables con Fernández Huidobro en un inoivable debate televisivo en el que los entendidos fallaron draw, en esta ocasión también se mostró como un político de enjundia, escurriendo el bulto cuando más se lo necesitaba. Y en ambos casos provocó reacciones en cadena que afectaron a todo el espectro político.

El diputado -también pachequista, pero de la 123- Oscar Amorín, salió al cruce alegando que "los verdaderos



pachequistas" respaldan la coincidencia nacional, en tanto apunta a "la felicidad de los habitantes del país". El involuntario plagiador de Ortega -Palito, que no Daniel-, concluyó afirmando que "esa debe ser la tonalidad política de quienes se sienten verdaderamente pachequistas", o sea, de quienes se ubican "en el respeto pleno y absoluto de la conducción de don Jorge Pacheco Areco".

El Movimiento de Rocha condicionaría su apoyo al ajuste fiscal en tanto el sistema de tributación incluya impuestos directos como el de la renta y la herencia, para compensar la disminución de la tasa del impuesto a las retribuciones personales, con el objetivo de contemplar a los sectores de más bajos ingresos. Con un panorama tan poco confiable en tiendas

oficialistas, sorprende poco que el senador sanguinettista Carlos W. Cigliutti aclare que el Partido Colorado votará el proyecto en tanto lo hagan los blancos, y en lo que fue una clara alusión a los rochanos recalcó que su partido "no votará opciones alternativas en relación al impuesto a la renta, al impuesto a los depósitos o a gravar las letras de tesorería". Dicho en otras palabras, si la conciliación requiere costos políticos, los pagamos entre todos. En lo que se refiere a la política impositiva no se toleraría ninguna desviación de la impuesta por la dictadura que sustituyó la tributación directa por los gravámenes indirectos, que afectan al consumo y, por consiguiente, recaen sobre las espaldas de los asalariados -el IVA y el IMESI representan cerca del 80 por ciento de lo recaudado por concepto de impuestos.

Tensiones

Las declaraciones de todos los sectores de la izquierda no dejan dudas acerca de su discrepancia con el proyecto gubernamental. La filsofía que históricamente ha mantenido con relación al modelo liberal y a la política de reajustes que le es connatural, la diferencia claramente del resto del espectro político, aun de posiciones progresistas como la del MNR.

Con los rochanos, el FA tiene coincidencias objetivas en lo que se refiere a la adopción de políticas imposiivas directas, no así en lo que tiene que ver con la

impugnación radical del modelo monetarista, del cual la política de reajustes es reflejo y corolario obligado.

Si la izquierda es incapaz, por sí sola, de resistir el empuje neoliberal, no es menos cierto el hecho de que el oficialismo encuentra enormes dificultades a la hora de consolidar el bloque de poder. En tanto, los acreedores exigen pronta resolución del tema. Lo más probable es que el ajuste se realice con algunas concesiones menores, que pongan al modelo

dominante al abrigo de posibles fisuras.

Más allá de su entramado, es posible visualizar un recrudescimiento de las tensiones sociales, que va a poner en el orden del día temas como la defensa del salario y de la organización sindical. El inevitable recorte presupuestario profundizará aun más el descalabro de los servicios fundamentales -salud, enseñanza, vivienda- y traerá como consecuencia estancamiento productivo y desempleo. Independientemente del grado en que se realice el ajuste, no habrá ninguna alternativa real de cambio en las expectativas de mejora de las condiciones de vida del pueblo sin derogar todas las medidas financieras, sin favorecer a los salarios, la producción y el empleo. Sin revertir el modelo monetarista y exportador, hacia la priorización del mercado interno. Estas medidas, que implicarían un giro radical y de alguna manera revolucionario en relación con el modelo precedente, son imposibles de concebir al margen de las determinaciones políticas de un programa que, en sus grandes rasgos, es incluso compatible por sectores capitalistas. La conformación de un amplio frente capaz de impulsar estos cambios es un tema que las consecuencias del ajuste pondrán en el orden del día. Pero esta política amplia, y a la vez precisa en sus objetivos, será imposible si aquellos sectores que expresan al pueblo trabajador no son capaces de oponerse con eficacia a una política que se solventa en el sufrimiento de los de abajo, y que los hundirá aun más en la miseria y en la desesperación.

DESDE EL 19 DE MARZO
TAMBIÉN ESTAMOS EN 18 DE JULIO 1612

Librería
tae

libros, juegos didácticos y libros infantiles

Editorial y librería:

Tristán Narvaja 1578

Pedidos Editorial:

49 22 98

Defensa de la soberanía

"Frente a este panorama —continúa el planteo del MPP— la estrategia del FA debe tomar como eje la situación de crisis y pérdida de la soberanía." Abandonando "la vieja línea de plantear un antimperialismo abstracto", se propone un acercamiento a la gente en base a ejemplos concretos de dependencia, "como el contrato con el Banco Mundial y textos de la Carta Intención con el FMI".

El objetivo sería abarcar a "amplios sectores sociales y políticos, que cubran un espacio mucho mayor que el del FA".

El MPP propuso una campaña de defensa de la soberanía, constituyendo para ello una Comisión Nacional de amplia integración.

Respaldo popular

Esta acción política, "necesariamente requiere lograr el máximo respaldo popular". La línea opositora debe ser de denuncia, pero "también de convocatoria a luchar por un proyecto alternativo", más allá de que los proyectos concretos "sean tratados o no en el Poder Legislativo".

Agrega después que para defender al gobierno departamental hay que "utilizar la mayoría en la Junta", "dar dimensión nacional a las medidas populares que se tomen", "apoyando en ambos casos la movilización popular".

"Este —dice el documento— es uno de los problemas más importantes que se presenta al FA: la relación que existe entre la tarea de gobierno en la Intendencia y nuestro papel opositor ante el modelo neoliberal y entreguista que nos quieren imponer. Creemos que no pueden



vigente desde hace 20 años como "funcional a las necesidades de los grandes capitales financieros transnacionales", dentro de la cual el ajuste es un "salto cualitativo".

hacerse concesiones en el carácter de la oposición en aras de obtener mejores condiciones para el gobierno municipal. El FA comprometería su futuro si no resuelve correctamente este dilema. El compromiso con las necesidades del pueblo lleva, o tiene que llevar, a oponerse sin cortapisas a todo lo que vaya contra ese compromiso."

Continúa más adelante: "Debemos ser conscientes de que la primera responsabilidad del FA es responder a las expectativas que la gente depositó en él. Cualquier apuesta a un desgaste en frío de la gestión gubernamental es abandonar la posibilidad de conducir los reclamos y las expectativas de cambio de la población. Cuando

hablamos de oposición no nos referimos solamente a la parlamentaria, sino a un movimiento que nuclea amplios sectores y donde el FA sea el conductor indiscutido".

Identificación plena

Seguramente habrá otras posturas en lo que se refiere a la acción política del FA, de las que puede ser una muestra el artículo de Marcelo Pereira en Brecha del 16/3, página 5.

Allí leemos: "El Frente Amplio debe decidir aún... si se mantiene en sus trece y espera que las fracciones progresistas de los lemas tradicionales, así como el Nuevo Espacio, se acerquen al Frente; o bien si, por el contrario, trata de formular propuestas apias en sí mismas para un consenso progresista". "Los resultados —admite Pereira— no serán los mismos, en lo que se refiere a la nitidez del perfil propio y a la identificación plena con las reivindicaciones de las organizaciones sociales."

El MPP sostiene que "pretender transitar el período sin confrontación es abandonar a la gente que, inevitablemente, reaccionará frente al ataque a sus derechos y a sus condiciones de vida". De acuerdo a eso hay que "alentar y organizar la protesta del pueblo, buscando, a partir

El MPP en la reunión de Solís

No abandonar a la gente

El anterior fin de semana el Frente Amplio realizó una sesión extraordinaria de su Mesa Política en el Balneario Solís. De allí salieron cinco informes que serán base de debate en todo el FA en vistas al Plenario Nacional de abril, que definirá las líneas de acción política para los próximos cinco años. Los temas de los informes fueron: perspectiva global, acción política inmediata, gobierno de Montevideo, política en el Interior, y funcionamiento interno. En esta instancia el MPP presentó un trabajo que define la política económica

de reivindicaciones democráticas y sociales, una recomposición del marco de unidad que se dio en el Referéndum".

Esta estrategia, para ser eficaz, debe tener en cuenta las diferencias al interior del acuerdo blanquicolorado, pero sin buscar el camino de "la mediación", asegura este documento. "Con un pueblo movilizado, llevando adelante sus soluciones concretas, oponiéndose claramente a la política oficialista, se contribuirá a que muchos sectores políticos y sociales se sumen a un enfrentamiento global."

Realismo

La última parte de este planteo presentado a la Mesa Política en Solís, hace referencia a la democratización interna. Recuerda la pérdida del perfil opositor y movilizador, y el constante debilitamiento de la estructura, no revertido pese al crecimiento de votantes.

El MPP sostiene que en la campaña electoral primó un concepto de "realismo político" al que se atribuye el éxito. Contradiciendo esa teoría del "realismo", se destaca "la importancia que tuvieron las figuras individuales... Astori con su discurso renovador y de oposición firme, contribuyó a cambiar la imagen del FA pasivo y desmoralizado. Tabaré, a través del contacto permanente y del diá-

logo directo con la gente, ayudó a sacar al FA de su encierro. En la adhesión que concitaron ambos compañeros debiéramos ver no solo el apoyo a sus personas, sino el hecho de que encarnaron lo que tanta y tanta gente andaba pensando y sintiendo, sin poderlo expresar."

La propuesta de democratización (desarrollada en el número anterior de Tupamaros) pone en primer plano la necesidad de una "voluntad de consultar a la gente en las grandes decisiones que el FA debe tomar".

En el terreno de las medidas a impulsar para transformar las estructuras internas, mencionamos:

- Aumento de la participación de la base en el Plenario Nacional y en la Mesa Política.

- Elección de delegados cada dos años, por voto secreto y a padrón abierto en las coordinadoras; revocabilidad de esos delegados cuando no cumplan con sus cometidos.

- Creación de un Secretariado Ejecutivo, con un delegado por cada espacio político real (DA, PS-MS, VA, MPP, 20M-UP), dos delegados de base, y el presidente y vice del FA. Este secretariado tomaría en sus manos todo lo operativo, informando a la Mesa Política sobre lo actuado.

- Sustitución del consenso por mayorías especiales para la toma de decisiones.

Tabaré se comió a Solís

El delegado del MPP, Marcos Abelenda, definió la jornada de Solís como "muy positiva y con importantes avances", sobre todo porque el debate se centró en el análisis de la nueva coyuntura y en la elaboración de respuestas políticas.

Las posibles discrepancias sobre los tiempos de la acción política y el tono de la oposición, quedaron a un lado luego que el mismo gobierno definiera sus próximos pasos. El ajuste y otras leyes que prepara el Ejecutivo tendrán contundentes respuestas de parte de la coalición, en el Parlamento y fuera de él.

Otro tema de gran trascendencia fue el de la gestión frentista en el municipio. Tabaré Vázquez respondió con solidez a todas las interrogantes, y dejó claramente expuesta su posición frente a un posible rechazo del proyecto de Centros Comunitarios por parte del Parlamento.

Tabaré sostuvo que si eso sucede "voy a redactar otro de mi puño y letra, y si es rechazado iré personalmente a cada uno de los dieciocho Centros a dar órdenes y organizarlos, porque esa tarea nadie me la puede prohibir".



Adolfo Wasem: Integrante del Frente Juvenil

En este momento —algo confuso respecto a lo que está pasando en Uruguay y a nivel internacional, y a las perspectivas que se están planteando— se busca reafirmar, ya no discutiendo sobre un pasado lejano, sino en base a una práctica reciente, la necesidad de fortalecer la organización. Hay que solucionar un montón de

carencias y contradicciones que ella tiene, fundamentalmente en lo que es el trabajo con la gente. Ha habido una práctica en común de la cual cada uno tiene su visión, así como de las cosas que están ocurriendo y que ya no son tan claras como eran antes. El mundo ha cambiado mucho, y también la organización. Hoy por hoy, la gran mayoría de los compañeros que la integran son de esta época. Muchos viejos compañeros no están en la "vuelta" y los nuevos estamos asumiendo grandes responsabilidades. Antes uno tenía un punto de referencia más claro, y eso hoy no está a la vista. Hay que ponerse la historia sobre las espaldas, cargando también con las carencias que tenemos, propias de la organización de la juventud, para asumir todos esos cambios que a veces nos pasan por arriba.

Existen momentos en que es necesario hacer una pausa en el cotidiano vivir para levantar la cabeza en dirección al mundo, para transformarse a sí mismos en objeto de reflexión, para juntar fuerzas para batallas que asoman en el horizonte y para confirmarse en una identidad, que a menudo los tiempos ponen en entredicho.

Esto último, sobre todo, nos pone de cara a la propia existencia, que se compone a la vez de presente y pasado, de perspectiva e historia. Los congresos o convenciones partidarias son, a menudo, una formalidad marcada por el almanaque, un ritual establecido por las formalidades de la madurez política. Con el MLN no podía ocurrir así. Echando la vista atrás, percibimos que hubo convenciones y convenciones, y que la real significación de cada una de ellas fue revelada por el devenir histórico, que saldó discusiones inconclusas, revivió hechos e ideas olvidadas y que, por sobre todas las cosas, nos mostró el espesor de nuestro quehacer, la grandeza o insignificancia de las causas por las que tantos hombres y mujeres dieron lo mejor de sus vidas, cuando no su vida misma.

El parto

La primera Convención se realizó en enero de 1966. Entonces el MLN luchaba por parirse a sí mismo. Hasta ese momento era una federación de grupos y hasta de organizaciones diferentes. El tema central de esa primera Convención fue el de la creación o no de una nueva organización política y, secundariamente, el de las características de esa nueva organización política.

La polémica —que dividió al naciente grupo, desde el arranque— se dio entre quienes concebían a la nueva organización como un partido marxista-leninista típico o como una organización de nuevo tipo, un movimiento, puesto que consideraban que no estaban dadas las condiciones para la creación del partido preconizado. El tema se saldó con la despedida del sector partidista, que se retiró para hacer su experiencia.

Tras esta discusión, que fue la que insumió más tiempo, había un tercer tema subyacente, que era el estratégico, vinculado al problema de las vías y al propio proceso de construcción de la or-

Durante el último fin de semana se congregó la Asamblea Nacional de militantes del MLN-T. Enmarcada en las discusiones preparatorias de la quinta Convención Nacional Tupamara, contó con la presencia de más de trescientos militantes. La instancia, que careció de facultades resolutorias, sirvió para intercambiar posiciones acerca de los temas medulares a tratarse en la Convención, convocada para el mes de mayo. El temario incluía Balance, Coyuntura, Perspectivas y Estrategia. Lo extenso del temario, la existencia de un amplio abanico de posiciones, así como el pormenorizado tratamiento de algunos temas particulares —por ejemplo, los medios de comunicación— centró la discusión en el punto de Balance, quedando diferidos el resto de los temas para una próxima convocatoria. De cara a la V Convención, en un año en el que la casi totalidad de la izquierda realiza sus respectivos "exámenes de conciencia", en el que la realidad internacional pone en el orden del día temas que exigen análisis y pronunciamientos, Tupamaros intentará contribuir al proceso de reflejar y ordenar una reflexión que hace al presente y futuro del MLN, pero también al de todas las fuerzas progresistas, en particular aquellas con una vocación probada en la lucha por la liberación nacional y el socialismo.

ganización. Otro sector, que se excluyó del naciente acuerdo, fue el de quienes se retiraron a sus organizaciones originales, entendiendo que no era preciso crear una nueva.

A casi un cuarto de siglo de aquella primera Convención, confirmada por el llamado Documento 1, elaborado pocos meses después y acabada síntesis de la estrategia del MLN, el agrupamiento emergente aparece, mirado desde la perspectiva histórica, con características muy marcadas, impropias de un núcleo que recién se asomaba a la vida. Sin embargo, ese oscuro nacimiento estuvo precedido de un lustro de esfuerzos anónimos, a través de los cuales se anticipaba lo que aún era imposible sistematizar, simplemente porque no existía más que en la cabeza y en la porfiada práctica de aquellos precursores.

El 68

La segunda Convención se realizó en los primeros meses de 1968. Hizo un Balance de lo actuado desde 1966, en particular de la grave derrota sufrida por el MLN a partir de diciembre de aquel año.

El tema del Balance, por lo tanto, no era trivial; implicaba aspectos que comprometían la propia existencia material de la organización, versaba sobre cosas tan graves como la vida o la muerte, y esos eran conceptos que aparecían vinculados al MLN, como anticipo de lo que después se extendería a todo el cuerpo social. En esos momentos, el MLN comenzaba a reciclar penosamente lo que fue su desmantelamiento material. No sucedía lo mismo con la parte organizativa y la referida al aspecto militante.

De esta segunda Convención, surgen los Documentos II y III, y se incorpora al primitivo reglamento, aprobado en la primera Convención, el llamado "reglamento moral". Sin embargo, como reafirmación del rigor de los tiempos que se vivían, el documento

tanciamiento entre base y dirección, y en lo externo, en deficiencias en el trabajo de masas. Si en este proceso de discusión hacemos análisis diferentes, es preciso saber por qué, que quede claro para todos por qué se piensa de una manera u otra, ya que eso es formativo. Sobre todo, contribuir a crear un marco que permita una discusión clara y fraterna, y si llega un momento en que no nos es posible ponernos de acuerdo —que aspiro firmemente en que no sea así que nadie quede con una sensación de derrota, o de haber sido marginado. Creo que podemos hacer una reflexión de conjunto y tener posibilidades de corregir errores y crear perspectivas para la organización, porque todos creemos que es una herramienta válida. Vamos a discutir con crudeza y así debe ser, pero confío en que llegaremos a conclusiones comunes que nos permitan potencializar la herramienta.

Alba Antúnez: Integrante del Comité Central



Espero que esta Convención nos posibilite una reflexión de conjunto acerca de nuestras prácticas, tanto en lo que se refiere a la definición de línea política, que creo que ha sido acertada, como en lo que tiene que ver con la instrumentación de la línea, y si se quiere con una metodología acorde con el planteo que hacemos. Con esto me refiero a lo que tiene que ver con la instrumentación de la participación real, hacia afuera y hacia adentro de la organización. Creo que es un tema que en nuestro discurso tiene una importancia medular, porque es la base de la solidez de los procesos y que tienen que ver con la forma en que vamos a construir, entre todos, la sociedad a la que aspiramos. En esto tenemos carencias, que se expresan en lo interno, en el dis-

principal de esta segunda Convención se perdió, sin llegar a ser publicado jamás, y consistía en un extenso análisis autocrítico del MLN. En esta segunda Convención, se aprueban también la adopción del materialismo dialéctico y el materialismo histórico, como métodos de análisis de la realidad, sin que ello implicara una condición para pertenecer al MLN, ni exclusiones de tipo filosófico. La participación de un conjunto de nuevos compañeros recientemente incorporados, junto al grupo fundador —casi todo ya en la clandestinidad— marca el carácter de esta Convención, que de alguna manera pretendió consolidar ese primer pujo de crecimiento, efectuado en las más duras condiciones de persecución.

Los años oscuros

El ciclo de convenciones se interrumpe, luego de la segunda, hasta el año 1984. En lugar de aquellas se realizan reuniones ampliadas, de gran importancia para la vida del MLN, entre las cuales cabe mencionar las de agosto-setiembre de 1968. A posteriori de estas reuniones surge el Documento IV, que es discutido en la clandestinidad por toda la organización y que marca un nuevo modo de procesar la discusión interna, determinado por la nueva situación creada por el creciente proceso de represión y lucha, con su cuota parte de dirigentes y cuadros medios en prisión que impedía la realización de la Convención. En agosto de 1972 se realiza la reunión del "Chilcal", que tiene una marcada importancia en la historia del MLN, en oportunidad en que las FFAA pidieron al Movimiento la rendición incondicional, y en marzo del mismo año se había efectuado una reunión de dirección ampliada, en momentos en que se comenzaba a desatar una represión sin precedentes sobre el MLN. Durante los primeros años de la dictadura se registran dos reuniones que prolongan la dispersión del MLN. Resulta polémica su inclusión en una continuidad histórica que recién comienza a retomarse a partir de 1985. Son ellas: el simposio de Viña del Mar (1973), y el Comité Central ampliado que se realizó en Buenos Aires en el año 1974. Duran-

te el resto de este período, se convocan reuniones con diferente grado de representatividad, pero ninguna de ellas que congregara o representara al conjunto de la militancia tupamara.

El retorno

A fines de 1985 se convoca la III Convención, a pocos meses de comenzado el proceso de reorganización del MLN. Sus objetivos fundamentales fueron: la confirmación de la necesidad de la existencia del Movimiento en el nuevo panorama político uruguayo; y legitimar sus organismos de dirección; hasta ese momento tenían un carácter provisorio, que tuvieron como objetivo la convocatoria de esa Convención. El contenido del temario significó una adaptación a los nuevos tiempos y estuvo marcada por cierto apresuramiento. En 1986 se realizó una Convención extraordinaria, convocada para postergar la IV, pero que en los hechos fue una prolongación de la III, en cuanto prosiguió el tratamiento de temas no saldados en esta, y que tampoco encontraron satisfacción en esta segunda instancia. Los efectos de la larga dispersión de la militancia tupamara se hicieron sentir en la incapacidad de dar carácter sistemático a los procesos internos de discusión y acuerdo, situación que recién maduraría en la siguiente Convención.

La IV fue una larga Convención, que transcurrió a lo largo de los primeros seis meses de 1987, absorbiendo prácticamente todas las energías del MLN.

Fue al mismo tiempo, la Convención más ordenada, en este sentido sólo compa-



Eduardo Bonomi: Integrante del Comité Central

Lo que fundamentalmente va a ser tema de discusión de esta Convención es el concepto de trabajo de masas y el trabajo organizativo. En este período tuvimos contradicciones acerca del tema. Todos estamos de acuerdo en la

necesidad del trabajo de masas, pero no está tan claro en el colectivo, cuál es el verdadero eje de ese trabajo. O la organización debe ser revolucionaria, de cuadros y militantes, que contribuya a crear conciencia, que elabore el programa que refleje las necesidades de los trabajadores y el pueblo, y además formule la táctica necesaria para obtener los cambios, o la organización debe ser de coordinación social. Esos son los grandes ejes de la discusión. Una concepción preconiza una organización amplia, laxa, flexible, que contenga lo cotidiano. Es decir, el trabajo de masas hay que hacerlo con el trabajador común, con el que tiene dificultades para comer, para mantener a su familia. En todo esto estamos de acuerdo, pero hay que ir mucho más allá de eso. En un momento en el que el mundo socialista está en crisis y que la revolución latinoamericana pasa por momentos tan difíciles, tenemos que tener claro esos elementos para el trabajo de masas, sin vicios que lo invaliden y lo lleven a construir derrotas. Lo cotidiano, que tiene que estar en la base del trabajo de masas, tiene que ser proyectado a la luz de conceptos claros, y eso implica una organización de cuadros y militantes, donde el cuadro se proyecta también en el mismo sentido, teniendo respuestas para lo cotidiano, pero también para las agresiones que el capitalismo consuma, particularmente teniendo en cuenta la situación actual.

V Convención del MLN

Confirmar la identidad

V Convención del MLN

Confirmar la identidad

rable a la primera y fue precedida por una discusión exhaustiva que creó el ámbito para un tratamiento más profundo de los temas, pero sin llegar a agotarlos. En ella se discutieron aspectos importantes tales como auto-crítica, estrategia y, fundamentalmente, ideología. Si se quiere, esta Convención fue la más rica en perfiles. Mandatada por la anterior, se abocó a llevar hasta las últimas consecuencias el tratamiento de un temario prácticamente universal y no lo consiguió. Sin embargo, se puede concluir que, razones ajenas al desarrollo de los procesos internos del MLN —las circunstancias externas— marcaron, y ahora se puede ver con claridad el hecho, un desfase en el tiempo ya que en ese preciso momento se comenzaban a avizorar los primeros síntomas de la descomposición del campo socialista y del formidable viaje que ello comporta en la historia universal, hecho que naturalmente, de suyo, iba a reformular toda la temática de la discusión.

También demuestra que las diferencias en los enfoques ideológicos y en las interpretaciones teóricas, nunca quedan saldadas con una votación mayoritaria. El desarrollo de las concepciones es un proceso continuo y las instancias democráticas de resolución solo marcan la correlación existente en ese momento. El centralismo democrático, garantía única de una

acción común, no puede constituirse en una traba para el flujo de las ideas. Ello condena a la parálisis la teoría revolucionaria.

El presente

La V Convención debe ser precedida de la constatación de que, en poco más de cuatro años, se han realizado cuatro convenciones. Esto habla a las claras de la necesidad de debate, y evidencia que son muchas las cosas aún no elaboradas que requieren un proceso de discusión que dista de estar concluido. A diferencia de Convenciones anteriores, no existe un tema que se pueda señalar como predominante en el interés de los participantes, al estilo de lo que se dio en la I Convención con los temas organizativo y estratégico, o en la IV con el tema ideológico. Sin embargo, esa aparente indefinición encubre una situación con algo de paradójico: si en la anterior convención el tema ideológico absorbió el grueso de los esfuerzos y focalizó la atención de los militantes, dicho tema se discutió en tanto tal, partiendo de ciertos axiomas, que no sólo estaban sugeridos por la realidad, sino que formaban parte de la realidad, eran ellos mismos realidad. El ejemplo más claro es la existencia del área socialista, más allá del juicio

que sobre ella se pudiera abrir. En ese sentido, el temario y los objetos de atención de la V Convención, se nos aparecen como singularmente abiertos, pero esta apertura, más que síntoma de dispersión, es la expresión de la complejidad de los hechos, que cuestionan radicalmente el conocimiento acumulado, que abren perspectivas en dirección al futuro, pero que, fundamentalmente —y la historia universal no abunda en momentos tan dramáticos— hace desmoronar todo el edificio ideológico trabajosamente acumulado y que opera, de modo natural, como soporte de toda reflexión. Es pensar de un modo nuevo un tiempo nuevo que reformula el pasado poniéndolo del revés. Quienes no hemos tenido por hábito rezar en dirección a La Meca, tal vez tengamos mejores posibilidades de encarar frontalmente y sin prejuicios la actual crisis, pero no es menos cierto que esa vocación por el pensamiento propio, vinculada a los orígenes del MLN, nos hace sentir la crisis de modo más radical.

Si en la IV Convención era posible —y necesario— discutir la inclusión o no de una palabra en un documento, hoy esos temas parecen estar lejos del interés de la militancia tupamara. Y en ese sentido, la presente Convención aparece como mucho más concreta, cargada de la responsabilidad que crean las exigencias que la realidad está marcando en todos los frentes. Tal vez en esta Convención el tema ideológico se discuta escasamente como tal, sin embargo, el tratamiento de los problemas puntuales o de área, aparece, desde el vamos, como cargado de implicancias ideológicas, no provenientes de manuales, que la historia está haciendo pedazos, sino de la necesidad, cruda y sentida, de crear para cada ámbito, para cada situación, respuestas que habrá que extraer de una práctica de ojos abiertos.

La V Convención Nacional tupamara está en marcha, y en el siguiente bloque se ilustra acerca de cómo la palpitan algunos militantes del MLN, de diversos niveles de responsabilidad, con diferentes opiniones al respecto, pero con idéntico grado de compromiso con una trayectoria revolucionaria que debe ser renovada para estar a la altura de los tiempos que esperan en el umbral.

Tupamaros pidió a Julio Marenales, integrante del Comité Ejecutivo del MLN-T, que desarrollara sus ideas en torno al tema de la relación entre acción social y organización política. Para él, las organizaciones son las que pueden marcar un rumbo estratégico, sistematizando y dando continuidad a la acción política de la gente.

La crisis del campo socialista repercute más allá de sus fronteras territoriales y más allá de todo el espectro de partidos adscripto a él. Afecta a todo el movimiento progresista mundial, que asiste a la profunda crisis del formidable experimento social que se inicia con la Revolución del 17. Si bien la crisis, y sobre todo el carácter que va tomando, es un fenómeno nuevo, no lo es el conocimiento de las tendencias generales de esos procesos. Las críticas a la gestión llevada adelante en el campo socialista, tienen décadas de antigüedad, así como las discrepancias con el estilo de gestión de los partidos integrados a la estrategia de ese campo. Puede afirmarse que lo que está en crisis es un estilo de gestión dirigentista y autoritaria, que no está en crisis el socialismo como propuesta socioeconómica, sino un intento de construirlo. Tal fracaso de formas autoritarias puede llevar, y ya se ven síntomas, a la postura totalmente opuesta.

Lo espontáneo

Casi podríamos decir que también en el campo social se dan aspectos de los fenómenos físicos, en este caso, el de acción y reacción. Sin duda vamos a asistir a un rechazo de lo organizativo, de lo sistemático, de lo disciplinado, y de conceptos que se han ido conformando a lo largo de muchísimos años de práctica social. Es posible que en mucha gente preocupada por las cuestiones sociales, por el problema del subdesarrollo y la miseria, prospere la idea del espontaneísmo.

Queremos hacer algunas reflexiones, en un afán de contribuir al debate. La aparición de formas de acción social espontáneas es un fenómeno que siempre se ha dado en la historia. Dentro de ciertos límites, el espontaneísmo tiene sus aspectos positivos, pues tiene un contenido fermental que permite la generación de ideas y actos en el seno de amplios sectores sociales, que tal vez de otro modo no podrían expresarse.

Pero a la postre el espontaneísmo resulta negativo. Valgan los ejemplos históricos de las revueltas campesinas ocurridas a lo largo de la historia medieval europea. Puede argumentarse que las masas modernas son diferentes a las medievales, y eso es cierto. El nivel de conocimientos e información política de las masas modernas es muchísimo más alto. Pero debe tenerse presente que la capacidad de penetración de las ideas de

José Antúnez: Integrante de la Dirección del Zonal 5

En esta V Convención no nos podemos circunscribir solamente al MLN. Como grupo inmerso dentro de la izquierda está sufriendo los problemas —y fundamentalmente las dudas hacia el futuro— en base a lo que está ocurriendo en los países socialistas. Los temas trascienden al MLN-T y a la izquierda nacional. Hoy que delimitar los campos entre los que se suben al caballo de la perestroika como pretexto para irse al lado opuesto, y compañeros y corrientes de opinión que frente a ella tratan de poner en la balanza conceptos y prácticas y sacar las cuentas lo más correctamente posible.

Mucho de lo que nos planteamos en la IV Convención no se pudo llevar a cabo, no por incumplimiento de los compañeros ni por incapacidad de la organización, sino por los grandes cambios ocurridos en la realidad política. Frente a estos cambios, y al conocimiento primario que de ellos tenemos, yo diría que debemos tener un tono mesurado en las críticas y hacer un balance lo más prolijo posible junto con el resto de la izquierda.

Sistematizar la práctica



la clase dominante, también es mucho mayor. No puede pensarse de ningún modo que las idas y prácticas social de amplias multitudes se dan en un medio políticamente aséptico. Es más, en nuestros países subdesarrollados, y ante la conciencia de que las masas van, a pesar de todo, desarrollando una conciencia política, el espontaneísmo y la acción puramente social despegada de lo partidario pueden ser un excelente instrumento político al servicio de la dominación. La acción social y la práctica fermental no ponen en tela de juicio a las estructuras de poder. Al contrario, pueden ser excelentes válvulas de escape.

Continuidad para incidir

Si analizamos las estructuras políticas, no podemos generalizar sin caer en una superficialidad total. No se puede hacer referencia sin más a los partidos políticos. Estos son organizados con fines específicos. En las sociedades divididas en clases sociales —y conviene aclarar que desde la aparición del Estado en la historia, no se conocen sociedades con Estado que no estén divididas en clases salvo en las llamadas socialistas que ahora están en entredicho— los partidos son expresión política de ciertos sectores sociales.

En el caso concreto de los partidos políticos del Uruguay, si bien estos cuentan con la adhesión de amplios sectores populares, tienen una conducción hegemónica de las clases dirigentes del país. Ellas son las que cortan el bacalao. Y en el caso de las organizaciones de izquierda, ellas, en su conjunto, expresan a un importante sector progresista de la sociedad uruguaya. Por supuesto que no se agota en ellas el espectro progresista.

Sin entrar en el análisis concreto y particular de cada una de las organizacio-

nes políticas del Uruguay se puede sostener, a priori, que aun reconociendo la importancia de la acción de los organismos sociales donde la gente puede encontrar un lugar de expresión, y aun cuando esos organismos proliferaran, y por lo tanto un tipo de autogestión estuviera en funcionamiento, es absolutamente necesario contar con ámbitos en donde se pueda ahondar en los problemas que plantea la realidad social concreta a la luz de una lucha por el cambio de la estructura de la actual sociedad capitalista.

No es suficiente la simple coordinación de todos esos organismos sociales puntuales. Hay necesidad de tener un rumbo estratégico y de plantearse tareas concretas en función de ese rumbo, que llevan mucho tiempo de desarrollo, sistematismo y continuidad, imposibles de lograr si no se cuenta con estructuras organizativas que se apliquen a estas tareas. No se trata de plantearse expresamente la vanguardización de los procesos sociales, sino simplemente plantearse objetivos concretos y trabajar por ellos. Sin embargo, conviene aclarar que la idea de vanguardia no es un invento caprichoso, sino que es otra de las realidades sociales. Existen hombres punta, hombres vanguardia, —no vamos a tenerle temor a la palabra— existen o aparecen en la historia organismos vanguardia y eso se da en todos los planos de la acción social, en la ciencia, en el deporte, en el arte y en la política. Albert Einstein fue un hombre vanguardia, y antes que él Beethoven, y naturalmente Jesucristo. La sociedad griega fue en muchos aspectos vanguardia. Entonces, la cuestión de organizarse o no, de si se hace en partidos políticos o en organizaciones sociales de otro tipo (porque los partidos políticos también son organismos sociales), tiene su importancia. Porque si estamos interesados en trabajar por el cambio de una estructura social que contiene en su seno contradicciones que no pueden resolverse en el

marco de esa estructura, tenemos que encontrar las formas de pensamiento y acción que nos permitan una acumulación real de fuerzas con capacidad de incidir en el proceso histórico.

Proyección estratégica

Volviendo al problema de la crisis de ciertos modelos de acción social y la aparición de otros, hablando en términos generales, creemos que los modelos partidarios no están perimidos, aunque sí lo están los modelos

dirigentistas. Precisamente, el espontaneísmo y el dirigentismo autoritario, tienen millares de años de existencia. Desde el nacimiento de las sociedades con Estado lo rudimentario del desarrollo social llevaba, por un lado, a la existencia de un Estado autoritario, de estructuras sociales autoritarias con hegemonía de pequeños sectores en el poder. Y por otro, como contrapartida, a la acción espontánea de otros grupos sociales perjudicados por esa hegemonía.

Los partidos políticos son algo reciente, relativamente hablando; para existir requieren un acuerdo general entre muchas personas. Necesitan un desarrollo social muy avanzado. Exigen una conducta sistemática, permanente actividad, una cierta coherencia.

Cuando eso se logra, tienen una existencia relativamente prolongada. En términos generales, duran más los partidos políticos que la generalidad de las organizaciones sociales. Pero también es cierto que es más difícil organizarlos. Los organismos llamados sociales, tienen exigencias menores: pueden estructurarse con objetivos limitados, no por ello menos legítimos y necesarios, por ejemplo una olla popular o un club de bochas.

Por su menor exigencia, tanto en materia de objetivos como de actividad, permiten la adhesión de muchas personas que por diferentes razones no estarían dispuestas a integrarse a una organización política.

También es cierto que a pesar de que permiten una práctica social de conjunto, fragmentan los esfuerzos. Son esfuerzos puntuales, sin cohesión y sin proyección estratégica. Si intentamos modificar esos aspectos negativos, ya entramos en otro terreno. Empiezan a adquirir un carácter político, y si bien en este campo podemos tener ideas muy amplias, y es necesario tenerlas, la realidad concreta que vivimos nos condiciona a veces con una presión determinante.

En la sociedad uruguaya, comparativamente muy politizada, los partidos cuentan con bastante gente, ya sea integrada, ya sea influida. ¿Será posible pasar por encima de esa realidad, y encontrar puntos de conjunción que permitan acumular de otro modo?

El voto verde fue un punto de esa naturaleza, pero no permitió el acuerdo de más largo alcance. Lo desarticuló precisamente esa realidad concreta.

Luz negra

Todos estos problemas tienen que ser analizados y debatidos. Por supuesto que van a existir sobre ellos diversas opiniones. Debemos reconocerles a todos, organizados o no, militantes partidarios o sociales, el derecho a dar sus opiniones, sin entender que quienes lo hacen, necesariamente tengan la pretensión de dictar cátedra. Esto es importante decirlo, porque a veces ocurre que se critica el que se sostengan ciertas opiniones, considerando que se tiene el afán de indicarle el camino a otros. A quienes adoptan esa actitud de crítica también se les podría decir que están pontificando iluminadamente, sólo que con luz negra.

Las opiniones y la práctica social consecuente con ellas —algo que es esencial, porque opiniones sin una práctica ajustada con ellas es simple verbalismo— tienen en última instancia un veredicto inexorable: el de la realidad histórica. Podemos afirmar, algo perogrullescamente, que lo que históricamente no ha prosperado, es porque no era necesario. Y por lo contrario, lo que tiene existencia histórica, por lo menos una existencia razonable en el tiempo, ha resultado necesario.

Podemos incluir en esto, por ejemplo, al fascismo, necesario en algunas coyunturas históricas para que ciertos sectores de poder de la sociedad puedan seguir manteniendo la hegemonía en su control. Por supuesto que con esta afirmación que hacemos no nos estamos declarando partidarios del fascismo ni de los controles hegemónicos. Simplemente estamos haciendo la constatación de un fenómeno real.

En lo personal nos inscribimos en la tesis de los círculos de acción social de diferente nivel. En unos, pueden estar los partidos políticos, incluso de diferente naturaleza; en otros, otros tipos de organismos. La cuestión es juntar a todos los que tienen objetivos análogos para funcionar en un mismo sentido. También en materia de objetivos pensamos que deben existir diferentes niveles.

Pero si realmente queremos cambiar la sociedad presente, entendiendo que ese cambio no se da como quien da vuelta la página de un libro, sino que es un largo proceso, entonces tenemos que ser capaces de integrar todos esos niveles en una estrategia común de lucha por ese cambio.

Murió Luis Carlos Prestes

La esperanza

Cuando Prestes nació Brasil cumplía cuatro siglos de edad. Millones de hombres habían sacado de sus entrañas incontables riquezas, dejando detrás las ciudades abandonadas del oro, el genocidio del caucho, las tierras yermas del café, la pobreza y el subconsumo del nordeste...

Cuando Prestes entraba al Colegio Militar los indios seguían siendo masacrados y despojados de sus tierras. La libertad de los esclavos sólo había permitido a sus hijos acceder a una esclavitud asalariada, al peonaje semiservil, o a la pobreza campesina en tierras marginales.

Coroneles y tenientes

En las primeras décadas del siglo el poder político se sustentaba en el equilibrio entre oligarquías estaduais, ejército y gobierno central. El caudillismo local —coronelismo— tenía su base en la propiedad de la tierra, en un clientelismo con tintes feudales, y en cuerpos armados comandados por los grandes propietarios. Ese sistema recibía el nombre de democracia, pese a que votaba el 5 por ciento de la población.

Poco a poco, junto a ese Brasil agroexportador, cafetero, habían crecido industrias y servicios urbanos, y con ellos otras capas sociales, como trabajadores industriales, empleados de servicios y administración, profesionales, militares. Estos nuevos sectores comenzaron a escapar a la impronta ideológica conservadora.

Los obreros, orientados por los anarquistas, lanzaron importantes huelgas en todo el país entre 1917 y 1920. En tanto las capas medias tendieron a acercarse a las ideas de la burguesía industrial —el industrialismo y el nacionalismo—, proyecto que podía beneficiarlas con mayores posibilidades de ascenso social y económico, y de participación política.

El descontento de las capas medias ante la crisis económica, política y moral, se reveló en los alzamientos de jóvenes oficiales del ejército (**tenentes**). En julio de 1924 varias guarniciones se lanzaron a la lucha, lideradas por el general Díaz López y varios oficiales medios, entre los que muy pronto se destacaría Prestes. Sus banderas políticas eran el voto secreto, la moralidad pública y la lucha contra un gobierno dictatorial.

Los pies en el barro

Fracasó el levantamiento, y debieron refugiarse en el interior, sobre el río Paraná. Allí, rodeados, 1500 hombres con 800 armas decidieron no abandonar la

Luis Carlos Prestes entró en la leyenda, pese a ser un hombre al cual su longevidad y su incansable militancia le permitieron cometer muchos errores.

Ante sus ojos pasó la historia del siglo XX brasileño: rebeliones y represiones, insurrecciones y comicios, clandestinidades y cárceles, exilios y regresos, vientos y tempestades. En la larga marcha de la humanidad, Prestes dejó su huella, que fue también la de quienes le acompañaron. Murió el hombre: el mito vive.

lucha, y esquivando el cerco se dirigieron al norte.

Así se ponía en marcha una odisea de más de dos años, en la que recorrerían 25 mil kilómetros, más que Aníbal de Cartago a Roma, y más que Mao en su Gran Marcha.

En una mezcla de guerrilla y guerra de movimientos, evitando batallas decisivas, persistieron en mil pequeños combates sin que las armas, las municiones y el número pudieran decidir la victoria del gobierno. Atravesaron la selva de Matto Grosso, los llanos de Goiás, sierras, lluvias y ríos torrenciales, desiertos y soles ardientes, pantanos y bosques espinosos. Combatieron contra la policía, el ejército y las bandas de los terratenientes, además del hambre, la sed y el paludismo.

La columna hundió sus pies en el barro, conociendo una verdad que no llegaba a las ciudades. En el Brasil interior se había abolido la esclavitud pero no los cepos, los látigos y el almacén del amo. Los indios eran perseguidos y despojados. Las enfermedades y la miseria diezaban pueblos enteros. Los dueños de la tierra lo eran, además, del poder.

Los alzados quemaban cepos y libros de impuestos, revisaban procesos judiciales y liberaban presos, pero la simpatía despertada en el medio rural no encontró ecos urbanos, apenas repuso los claros que la lucha dejaba en sus filas. En febrero de 1927, sin haber sufrido derrotas definitivas, la columna se refugió en Bolivia, compuesta por 600 hombres, de los cuales apenas 100 estaban armados.

Como en tantos episodios de lucha popular, los verdaderos resultados no fueron los exiguos del primer momento, sino los que la historia confirmó más tarde. Este movimiento allanó el camino



para la revolución burguesa de 1930, que usaría el nombre de Prestes y la aureola de los tenentes para atraer a un pueblo que veía en ellos a luchadores de la libertad.

Prestes, agigantada su figura por la odisea, se aproximó a las ideas marxistas, en las que encontró un fundamento **a posteriori** de su lucha. Desde Bolivia pasó a Buenos Aires, de ahí a Uruguay y a la URSS, regresando a Brasil en 1934, como comunista y en forma clandestina.

1930: otro bloque de poder

La crisis mundial del 29 detonó otra más profunda, marcando un punto de

ruptura en la historia brasileña.

El que agonizaba era el modelo monoprodutor cafetero; este producto era el 70 por ciento de lo que exportaba el país, y en pocos días el precio cayó de 22 a 8 centavos por libra. Esa caída también marcó el desplazamiento de la clase política paulista, en favor de una alianza liderada por Getulio Vargas.

Fuera de fronteras, la guerra del 14 y la crisis del 29 eran signos de la dura competencia interimperialista, que abría brechas a quienes osaran estructurar sus economías en torno a un eje industrial, para independizarse. Brasil lo intentó.

Para que ello fuera posible debió darse la coincidencia del ejército con la burguesía industrial, concretada en torno al desarrollo nacional, impulsado por un

Estado intervencionista y sólido.

La industria también necesitaba protección, apoyo, capitales, puentes, carreteras, industria de base, y sobre todo una atenuación de la lucha de los oprimidos, por pacto o por fuerza. El pacto social se vio facilitado por la aun débil conciencia de clase de los trabajadores provenientes del medio rural, atados a una relación paternalista y caudillista. Una hábil propaganda presentaría a Getulio como "el padre de los pobres".

Vargas tomó el poder a través de un alzamiento armado, y desplazó a la oligarquía agroexportadora y comercial del centro político, sin despojarla de sus propiedades ni de sus privilegios.

Contra los trabajadores urbanos Vargas se planteó una táctica múltiple: legislación laboral y social, sindicalismo oficial, y represión para los rebeldes. Los trabajadores del campo no variaron su situación, concesión hecha por el nuevo régimen a la oligarquía rural.

El Estado y su política populista pretendían conciliar las contradicciones entre empresarios y trabajadores, así como entre burguesía industrial y latifundistas. Y también aspiraban a un nuevo acuerdo con el capital extranjero, por el cual éste aportara para un crecimiento dirigido por el Estado brasileño.

1930-1945: otro país

La enorme expansión industrial operada trajo consigo transformaciones económicas, sociales, políticas e ideológicas. Vargas estableció el monopolio cambiario y el control del comercio exterior, reservando para los brasileños aguas y minas, bancos, seguros e industria naval... Se fundaron grandes empresas estatales siderúrgicas, hidroeléctricas, químicas, extractivas...

En el medio rural el predominio del latifundio y minifundio siguió expulsando campesinos, medianeros y asalariados, sólo que ahora el éxodo tomaba como destino a los polos industriales de Río y San Pablo. Esa búsqueda de mejores salarios y niveles de vida dejó a muchos por el camino, engrosando los cinturones urbanos, barrios de lata, cartón y madera. En cuarenta años la población urbana pasó de 7 a 35 millones.

Actuando al margen de este proyecto, el Partido Comunista intentaba otras alianzas. En 1935, siguiendo la línea de frente antifascista, impulsó la creación de la Alianza Nacional Libertadora (ALN). El programa de la ALN desnudaba lo que Vargas no estaba dispuesto a hacer: proponía "desconocer las deudas externas", nacionalizar servicios públicos y "empre-

sas imperialistas que no se subordinen a las leyes", distribución de tierras "expropiando sin indemnización a los grandes propietarios más reaccionarios", "devolución de las tierras arrebatadas a los indios"...

Seis días después de lanzado ese programa, fueron ilegalizados. Unos meses después, tras una errónea apreciación de sus fuerzas, la ALN lanzó una insurrección que terminó en torturas, muertes y presos. Prestes y su esposa alemana fueron detenidos en 1936, yendo él a prisión y ella deportada a la Alemania nazi, donde moriría ocho años más tarde en un campo de concentración.

Soplaban vientos totalitarios en el mundo, y en el '37 Vargas disolvió el Congreso, instaurando el llamado Estado Novo, que sirvió para acentuar la política favorable a la burguesía industrial. Pero la guerra mundial obligaría a cambiar el rumbo, interrumpiendo las relaciones comerciales con Italia y Alemania. El estilo mussoliniano tuvo que derivar hacia una prédica democrática, como correspondía a quien se ubicaba en el campo aliado.

1945-54: el fin de un sueño

El fin de la guerra trajo cambios muy profundos, en lo económico y en las relaciones de poder. El industrialismo brasileño encontraba su límite, a la vez que su nacionalismo se mellaba contra la nueva potencia mundial. La burguesía oscilaba hacia posiciones conservadoras.

Vargas ensayó una apertura, liberando a los presos políticos, incluido Prestes, e inaugurando una democracia al uso occidental. Pero la confirmación de sus posturas nacionalistas lo condenó: la embajada norteamericana aproximó, conectó a la derecha política con las fuerzas armadas, y sobrevino el golpe.

Getulio supo adaptarse a los nuevos tiempos, y luego de cuatro años de liberalismo económico, inflación y represión, regresó al gobierno avalado por el 60 por ciento de los votos.

Prestes había salido de 9 años de cárcel para ser elegido senador, pero al año volvió a ser ilegalizado su partido, regresando a la clandestinidad.

Getulio retomó el viejo espíritu, denunciando las maniobras de las grandes corporaciones, pero el mundo era otro. El poder de las transnacionales y la diplomacia yanqui no dejaban espacio para nacionalismos en América Latina. Entre 1946 y 1948 habían sido derrocados Villarroel en Bolivia, Bustamante en Perú, Gallegos en Venezuela, Velazco en Ecuador, y en Colombia habían asesinado a Gaitán. Los

pactos militares y la OEA "legalizaban" la intervención imperial en su área exclusiva.

La burguesía industrial-financiera brasileña veía la conveniencia de asociarse al Imperio en una posición subordinada, dejando sin apoyaturas al viejo caudillo populista. Vargas se suicidó en 1954, renunciando a acaudillar a las masas populares contra los manejos golpistas. Casi 30 años de historia brasileña permitían concluir que la dependencia era un



'945:
Prestes sale
de la prisión

complejo haz de ataduras, que englobaba lo tecnológico, lo comercial, lo financiero, lo político, lo militar y lo cultural. Y que la dominación no es externa, sino que se articula con los "socios locales", con la clase dominante del país, por correspondencia de intereses y reparto de ganancias.

Quedaba claro que no se puede eliminar la dependencia con "los de afuera" si no se derrota a "los de adentro", y que la alternativa nacional e independiente estaba en las fuerzas populares y en la búsqueda de otro tipo de sociedad, no capitalista.

Muerte y resurrección

Los gobiernos de 1954 a 1961 favorecieron al capital extranjero y privilegiaron las relaciones con EEUU. Por fuera del sistema electoral las fuerzas estudiantiles y campesinas se unificaban en torno a las banderas nacionalistas y populares. A la radicalización se respondía con represión.

En 1961 renunció el presidente Janio Quadros, pero los militares no pudieron impedir que asumiera el vice, Joao Goulart, ex ministro de trabajo y heredero político de Vargas. Goulart se vio frente a la contradicción de apoyarse en el movimiento popular sin ser desbordado por éste ni vetado por las FFAA.

El equilibrio no fue posible y el primero de abril de 1964 llegó el golpe. Ante la disyuntiva de suicidio a lo Vargas o huida a lo Perón, optó por lo segundo. La clase obrera retrocedió sin lucha, falta de conducción política. Los militares nacionalistas no aparecieron por ningún lado, y la resistencia murió antes de nacer.

Las intenciones del golpe iban más allá de lo preventivo; las transnacionales, asociadas a sectores de la clase dominante, convirtieron a Brasil en su coto de caza. Y a un ejército pentagonizado se encargó la custodia, sin reparar en medios ni vidas.

La dictadura tuvo sus tiempos. Hasta el '68 se aferró a mantener lo más limpia posible una imagen "semilegal", pero la oposición planteada en el Parlamento y en

la calle los obligó a mostrar su verdadera faz. El uso masivo y sistemático de la tortura les restó apoyos importantes, como el de la Iglesia, que mayoritariamente había adherido al golpe.

Cerrados los caminos legales y de masas, crecieron los grupos político-militares, que en 1969 y 1970 tuvieron un intenso accionar. Aciertos represivos y errores propios cerraron con otra derrota esa vía. Habría que esperar otra década para que el movimiento popular tentara su resurgimiento, que se daría en los grandes movimientos huelguísticos de los centros industriales de San Pablo.

Allí comenzaba a gestarse el PT, organización política hacia la que miran las mayorías oprimidas del Brasil.

El caballero de la esperanza

Tal vez los años de la Columna hayan quedado en la memoria de Prestes como los más puros y límpidos, cuando aún no sospechaba que la muerte faltaría a la cita por 65 años más.

Luego vinieron tiempos duros. Siete años en el exilio, dos de clandestinidad en el país, nueve de cárcel, uno de senador, dieciocho de ilegalidad, y otra vez el exilio en 1964.

Regresó al país cuando los militares se replegaban a los cuarteles. Viejos errores y nuevas discrepancias se sumaron a su vejez, y terminaron por apartarlo de su partido.

Ahora, la muerte no hace más que borrar los últimos pasos del hombre, para resaltar el mito, construido con la propia sangre del Brasil, regada a lo largo y a lo ancho del país por aquella invicta y heroica columna.

Cuando Prestes estaba en Bolivia un periodista lo bautizó El Caballero de la Esperanza, pero la esperanza no fue enterrada con él. Muchas manos se han alzado para recibirla y cobijarla. Al calor popular esa esperanza volverá a cruzar todos los caminos del Brasil, hundiendo sus pies en el barro, atravesando selvas y desiertos en una marcha que no tiene fin, porque es la de la humanidad.



Soldados de la columna
Prestes

TUPAMAROS



n qué época surge la prensa de alternativa en Uruguay?

—En este país hubo siempre prensa de alternativa. Durante un largo período ella se expresó en **Marcha**, que comienza en el 39, aunque tiene antecedentes en la trayectoria personal de Quijano. Era el único semanario independiente, y ese período se cerraría recién en el 74. **Marcha** tenía una propuesta política no partidaria, era independiente de lo partidario. Hablamos de independencia partidaria, pero no de neutralidad política, recordemos el pronunciamiento de Quijano por una propuesta socialista, anterior al FA, en 1966.

—*Tanto es así que **Marcha** gravitó en la creación del FA...*

—Sí, el grupo específico de colaboradores de **Marcha** se conformó al cabo de un largo proceso, porque había expresiones distintas a las que podía tener el conjunto. Pero el grupo de **Independientes de Marcha** se organizó e hizo el llamamiento que confluía a la formación del FA. Cuando irrumpe la dictadura militar la prensa de alternativa se repliega, proceso que se veía venir desde que en diciembre del 67 Pacheco decreta el cierre de **Epoca**, **El Sol**, e ilegaliza a varios partidos de izquierda. En la época del pachecato hubo una serie de diarios que eran claramente opositores, pero yo no los caracterizaría como de alternativa, salvo **La Idea**, y hasta cierto punto **De Frente y Ya**, pero fueron experiencias que estuvieron a medio camino entre una propuesta editorial y una propuesta alternativa en materia política.

—*Tal vez no tuvieron tiempo de definirse...*

—Es posible que no hayan tenido tiempo de madurar por las constantes clausuras y persecuciones.

Un enemigo común

—*¿Qué sucedió en la época de la dictadura con este tipo de prensa?*

—Luego de varios años, afirmada aún la dictadura, hubo algunas experiencias interesantes como el caso de **Opinar**. En principio tenía una propuesta partidaria, pero era abierta, dentro de lo antidictatorial. **Correo de los Viernes**, que salió también para marcar una tendencia partidaria, la de Sanguinetti, cumplió de todas maneras un papel opositor. A medida que nos aproximábamos a la salida de la dictadura, se dieron dos experiencias que son muy importantes conceptualmente. Una, el pluralismo, el caso de hojas incluso partidarias que se abrieron a una serie de opiniones, con sus límites naturalmente, marcados —entre otras cosas— por las proscripciones. Pero había cabida para muchas voces, unidas contra un enemigo común. Otro fenómeno interesante es, cómo el periodismo de alternativa fue encontrando resquicios para burlar a la censura. Trabajaba en entrelíneas, no había lectores sino cómplices; a partir de sobreentendidos y al manejo de cierto lenguaje la gente tenía que entender lo que realmente quería decir esa prensa. Una cosa que se suele olvidar, quizá considerándola menor, pero que cumplió un papel realmente importante, fue la experiencia de **El Dedo**, una revista humorística con una clara tendencia antidictatorial que trató de buscar nuevas formas expresivas. Y lo hizo manejando uno de los elementos que más molesta, que más hiere al autoritarismo, que quiebra la solemnidad de los dictadores, que es el ridículo. La prensa de alternativa iba ganando espacios y se hacía peligrosa por sus alcances: **El Dedo** es cerrado porque se

vende mucho. A medida que iba pasando el tiempo surgen otras cosas más específicas, y se seguían abriendo resquicios. Luego vino **Jaqué** —que sale con una propuesta distinta, que de alguna manera trata de buscar a **Marcha**, con una perspectiva cultural más amplia, en la cual convoca y llega a reunir periodistas profesionales que no tenían posibilidades de trabajar en otros medios. No participaban de la propuesta partidaria pero encontraron allí un ámbito donde se podían expresar otras cosas. Pero esos medios cumplen su ciclo y se partidarian. Y ocurre que **Opinar** y **Correo de los Viernes** cierran. **Jaqué** sobrevive por la gran cuota publicitaria oficial y privada, pero sin incidencia alguna. Hay otras propuestas que de alguna manera son más interesantes porque se inclinan hacia los intereses populares: **Convicción**, **Asamblea**, **Las Bases**... e incluso la frustrada experiencia de **Tiempo de Cambio**, que duró siete días. Creo que la más coherente desde el punto de vista político y profesional fue **Convicción**, con una clara orientación hacia los fenómenos sociales, que coincide con los movimientos que se dan en ese momento.

Otra generación

—*¿Qué tipo de periodistas se formó en estas experiencias?*

—Esa forma de trabajar con las entrelíneas tal vez no permitió la formación de una generación de periodistas. Encontramos un salto porque muchos periodistas se convirtieron en cuadros militantes, y sufrieron cárcel, destierro, o persecuciones económicas que los obligaron a emigrar. Otros se orientaron hacia la publicidad, porque de algo había que vivir. Para el que decide trabajar en un medio

de alternativa porque coincide con sus intereses, el periodismo no es un medio de vida, y menos lo fue en la época de la dictadura... Sin embargo, surgieron periodistas profesionales, un grupo de compañeros que siguieron siempre, pasando de un medio a otro a medida que iban cerrando... Con las dificultades naturales al no haber puntos de referencia en la gente y en publicaciones, se formaron un poco solos, a contrapelo de una cosa que se iba a ver después. Al estar en medios que trabajaban en complicidad con el lector, cuando ven la posibilidad de abrirse sin tener el referente anterior a la dictadura, tienen que rehacer su propia experiencia para manejarse expresivamente sin caer en el panfleto, con instrumentos distintos y receptores que viven una situación distinta. Los que se han mantenido son justamente los que tenían una vocación clara.

La actualidad

—*¿Qué cambios se producen cuando la dictadura es desplazada?*

Con las elecciones se produce un cruce generacional que va a alimentar esta nueva etapa de la prensa de alternativa. El 85 trae un reacomodo en cuanto a la repetición de modelos previos a la dictadura, en cuanto al replanteo de los que se desarrollaron durante ella, y entrando a una dinámica de mercado que es inevitable. Ya no es el lector cómplice, que los compra porque se siente reflejado hasta en lo que no puede decir, es un lector que tiene opciones, que frente a un quiosco puede elegir. Entonces la prensa de alternativa tiene que lograr una capacidad editorial, una formulación periodística, que llene de alguna manera las expectativas de la gente, que exige explicaciones, información y que requiere recoger dis-

tintas voces sobre determinados hechos.

—*¿En qué basa su éxito de público la prensa alternativa?*

—La propuesta de alternativa tiene sentido en la medida que tiene mayor alcance, y muchas veces ese alcance está determinado por características técnicas, de enfoque, temáticas, incluso de presentación que no son estrictamente parte de la propuesta, pero que le abren el camino para que tenga incidencia. La prensa difícilmente genera hechos políticos, pero tiene un alcance que la convierte en instrumento de una propuesta política, en la medida que llegue a más gente y en mejores condiciones.

—*¿Cómo ve en el presente las condiciones para la viabilidad de estos proyectos periodísticos?*

—En este momento las condiciones son doblemente duras, porque los insumos son crecientemente más caros, y al mismo tiempo nos enfrentamos a una etapa recesiva donde la gente deberá optar más ajustadamente. Habrá un **shock** coyuntural con el mundial de fútbol, se van a vender más diarios y se va a vender más televisión. Pero cuando pase el mundial la situación no va a mejorar, porque ya se van a sentir los efectos recesivos de la actual política económica. Una posibilidad es que la prensa alternativa reclame lo que le corresponde, de acuerdo al espacio que han ganado, en publicidad del Estado. Pero hay cosas que dependen de nosotros mismos, de la política editorial que se tracen los medios. La llamada "prensa grande" está compitiendo entre sí con libritos, suplementos, y manteniendo un precio bajo; pero van a tener que aumentarlo, y en un momento de reducción de la capacidad adquisitiva. Ya están buscando la única salida que les queda, o sea conseguir préstamos que no van a pagar, lo que planteó Cersósimo hace un tiempo.

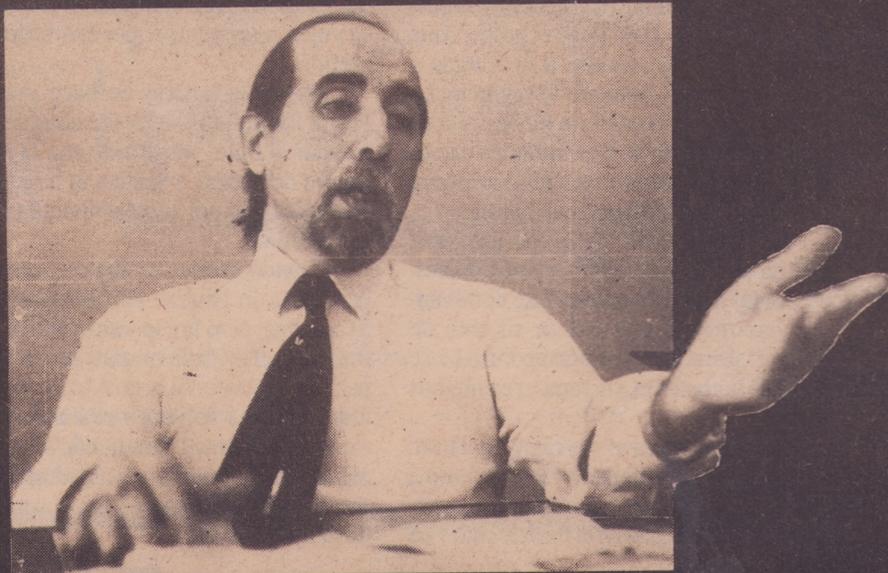
Táctica y estrategia

—*¿Cómo se vincula el aspecto político con el periodístico en este tipo de empresa?*

—Es evidente que todas las organizaciones políticas tienen relación con medios de alternativa, tratando de dar sus respuestas. ¿Cómo se elabora esa relación? Naturalmente, se trata de que haya una afinidad de base entre los que tienen la responsabilidad del órgano y los que la tienen en la organización política. La organización tiene que trazar los vectores fundamentales, las cosas que son de principios y de proyección estratégica. El aspecto táctico, lo cotidiano, evidentemente tiene que tener una base de acuerdo con los responsables profesionales. Ese debe ser un límite móvil, flexible, porque el futuro de la prensa de alternativa se basa en su flexibilidad.

Con Carlos Núñez

La prensa de alternativa



Carlos Núñez, periodista, 48 años. Treinta años de periodismo en la prensa de alternativa, secretario de redacción de **Epoca**, **Marcha**, y **Brecha**. Actual colaborador de **Mate Amargo**, trabajó en agencias internacionales, corresponsal en el extranjero de varias agencias de noticias.